

► *¿Estudiar los castillos sin excavarlos? propuestas y métodos de investigación aplicados a los montes occidentales de Granada*

Luca Mattei

Universidad de Granada

Grupo de investigación Toponimia, Historia y Arqueología del Reino de Granada

lucamattei@ugr.es

RESUMEN

Frente a la dramática y creciente ausencia de excavaciones sistemáticas en los castillos de Al-Andalus, este artículo tiene como objetivo presentar las problemáticas que se encuentran al intentar comprender las funciones y papel de los castillos en la organización territorial. De aquí, las necesidades que surgen de abrir nuevas vías de investigación que permitan acceder a informaciones no frecuentemente utilizadas, posibilitando de esta manera la mejor comprensión de estas fortalezas.

Palabras clave:

castillos, hisn, al-Andalus, Granada.

ABSTRACT

Before the dramatic absence of systematic excavations inside al-Andalus fortresses, the aim of this paper is to present the issues found when trying to understand the role and function of the castles within the territorial organization. Therefore, it is necessary to open new ways of approaching this kind of research, in order to achieve information which is not normally used; thus making a better understanding of these fortresses possible.

Keywords:

Castles, Hisn, al-Andalus, Granada

RESUM

Davant la dramàtica i creixent absència d'excavacions sistemàtiques en els castells d'Al-Andalus, aquest article té com a objectiu presentar les problemàtiques que es troben a l'hora d'intentar comprendre les funcions i papers dels castells en l'organització territorial. D'aquí, les necessitats que sorgeixen d'obrir noves vies d'investigació que permetin accedir a informacions no freqüentment usades, possibilitant d'aquesta manera la millor comprensió d'aquestes fortaleses..

Paraules Clau:

castells, hisn, al-Andalus, Granada.

Uno de los temas más debatidos en el curso de la arqueología de al-Andalus ha sido el estudio de los castillos para entender la función y el papel que le atribuían las sociedades que los han generados.

Los primeros interrogantes de una cierta relevancia sobre estas fortalezas se remontan a las célebres jornadas de Flaran (AA.VV., 1980), donde varios especialistas, enfocando sus investigaciones sobre los castillos y su pobla-

Rebut: 1 septembre 2010; Acceptat: 1 decembre 2010

miento, expusieron el estado de la cuestión refiriéndose a distintos lugares europeos. En esta ocasión, Bazzana y Guichard destacaron la peculiaridad castrense española en el territorio de al-Andalus, presentando una aportación que examinaba el caso concreto de la región valenciana (Bazzana y Guichard, 1980).

Desde este momento se sumaron al debate español numerosos investigadores, y se celebraron numerosos congresos peninsulares cuya temática principal se centró en las fortificaciones, contrastando las del mundo feudal con las del mundo andalusí (AA. VV., 1998; Barceló y Toubert, 1998; Malpica, 1998a; Ferreira, 2002).

Es difícil percibir una pauta común que reúna todos los elementos castrales del territorio de al-Andalus debido al hecho de que hay una desigual manera de realizar la aproximación metodológica, además de diferencias cronológicas y regionales. Autores como por ejemplo Manuel Acién, en lo que se refiere al periodo emiral y califal, basándose principalmente en las fuentes escritas, han explicado la proliferación de los *husun* como derivada de las relaciones conflictivas que germinaron entre las diferentes formaciones sociales que se enfrentaron en el proceso de gestación del estado islámico, la feudal y la tributario-mercantil (Acién, 1994; Acién 1998: 292), generando una serie de críticas que se han forjado a partir de sus enunciados (Manzano, 1994).

Otros autores, que han visto más apropiado investigar sobre la materialidad a través de la que se denomina arqueología extensiva y, en consecuencia, a través del estudio del poblamiento y de sus espacios productivos, han llegado a entender los castillos de los siglos X y XI como un lugar de refugio estratégico, preparados para defender o acoger a la población campesina, el ganado y la cosecha en momento de peligro inminente (Bazzana, 2009).

No del todo conforme con este planteamiento, hay autores que, investigando una zona montañosa específica de *sarq* al-Andalus, y comprendiendo el surgimiento de estos *husun* desde su sencillez, su diversidad y el profundo conocimiento del medio que se percibe en ellos, los han entendido como elementos que apuntan a un fuerte origen local (Torró, 1998). Este mismo autor ha llegado a deducir que los *husun* del siglo XI se deben a la iniciativa de grupos interlocutores y a su necesidad de mantener una posición de fuerza respecto al poder dinástico, manteniendo así un conveniente equilibrio, reflexionando el autor, de manera concluyente acerca de cómo la extensión tributaria sólo podía estabilizarse a través de pactos políticos con determinados grupos o clanes locales para garantizar la recaudación.

Estos son sólo algunos de los numerosos modelos y propuestas. A pesar de las muchas hipótesis arrojadas, las dudas pendientes de una respuesta son numerosas y queda mucho camino para poder entender tanto la fecha precisa de la construcción de muchas fortificaciones como la verdadera función que desarrollaban, y quién estrictamente los mandó construir. Las dificultades aumentan si tenemos en cuenta la dilatada cronología y el amplio territorio de al-Andalus, que aún mostrando rasgos comunes, no siempre puede responder a un único patrón, presentando matices, fruto de contextos poblacionales y ámbito geográficos distintos (Malpica, 2002).

El trabajo de investigación que nos ha llevado a reflexionar sobre el tema, se planteaba dos preguntas fundamentales. Partiendo del estudio de los castillos de frontera de época nazarí (siglos XIV-XV) en la región geográfica que se halla en los montes occidentales de la provincia de Granada, se proponía, primero, conocer la génesis y la función de los castillos en las fases previas a este periodo nazarí, y segundo, averiguar una posible discontinuidad con otros



Figura 1.- Ubicación de los castillos en los montes occidentales de Granada.

elementos castrales anteriores.

Los montes occidentales de la provincia de Granada adquieren un papel destacado en la defensa de la capital del reino nazarí, hallándose anteriormente hasta principios del siglo XI en un área muy próxima a la ciudad más destacada de la Kura de Elvira, es decir su capital Medina Elvira, destacando en este territorio las fortificaciones de Moclín, Colomera, Illora y Montefrío. (Fig. 1)

Uno de los principales problemas encontrados en el análisis llevado a cabo sobre estos castillos, era la dificultad de descifrar su exacta cronología, lo que no permite alcanzar su total comprensión. De aquí procede la patente necesidad de utilizar una metodología interdisciplinar para ampliar el conocimiento acerca de estas estructuras, visto que sin la aplicación de

una metodología compleja sólo se podían apreciar como entidades fosilizadas y aisladas en espacios aparentemente vacíos.

A través de algunos casos concretos, pretendemos expresar las dificultades encontradas y propuestas que pueden ayudar a solventarlas, sin olvidar la importancia de relacionar e integrar los resultados obtenidos con las características económicas y políticas de la sociedad que han construido los castillos.

Creo que todos estamos de acuerdo en que el mejor procedimiento para abundar en informaciones que puedan responder a las preguntas planteadas sobre los castillos sería realizar sistemática y exhaustivamente excavaciones arqueológicas, abarcando una superficie suficientemente extensa para investigar la articulación y la función de los castillos.

Dos casos recientes que han seguido esta línea y que pueden representar ejemplos que merecen la pena ser citados son el de Miranduolo en Italia (Valenti, 2008), y la intervención arqueológica efectuada en el castillo de Tirieza, en Murcia (Eiroa, 2009).

Pero la situación a la que nos enfrentamos en la actualidad es bastante distinta a estas dos realidades, al menos en el caso de Andalucía, pudiendo describirse como un tanto dramática debido a la penuria de excavaciones sistemáticas y al aumento de las intervenciones de apoyo a la restauración que en la mayoría de los casos se limitan a pequeños sondeos en zonas no apropiadas para responder a los interrogantes planteados. Frente a este panorama habrá que desarrollar un método de análisis que utilice nuevas prácticas, abriendo caminos de investigación que aporten informaciones no utilizadas hasta hora, junto a otras metodologías ya frecuentemente empleadas.

Recurrir a la arqueología de la Arquitectura (Parenti, 2000: 39-43) para determinar las diferentes fases de los castillos investigados es una metodología más que acertada, pero no suficiente. En el caso de al-Andalus, donde aún no disponemos ni de una sistematización de las técnicas constructivas ni de secuencias cronotipológicas sólidas, como puede ser el caso de otros escenarios medievales, nos enfrentamos a dificultades que dejan evidentes lagunas cronológicas. Muchas de estas carencias, provienen de la fisonomía de la técnica constructiva del tapial, que no permite realizar mensiocronología debido a la propia composición, aunque están apareciendo las primeras propuestas cronotipológicas (Graciani y Tabales, 2008). Evidentemente el tapial es muy distinto a mampuestos y ladrillos, sobre los cuales es posible la aplicación de estos tipos de análisis (Mannoni y Milanese, 1988).

A esta cuestión se añade la heterogeneidad de

las técnicas reconocidas, debida a las grandes diferencias entre las materias primas regionales y a la falta de empleo de una mano de obra especializada que recorra los sitios donde se construyen los castillos, especialmente los rurales, utilizándose en cambio mano de obra local. En cualquier caso, hay que evidenciar etapas más homogéneas donde se han reconocido elementos arquitectónicos y/o decorativos y técnicas cuyas características apuntan a una uniformidad constructiva precisa, como la sillaría en época omeya (Quirós, 1998) y la mampostería encintada en época nazarí (Malpica, 1998b).

En el estudio del castillo de Colomera, por ejemplo, reconocimos perfectamente al menos tres fases de construcción diferentes, identificables tanto por las técnicas constructivas empleadas como por sus relaciones estratigráficas. No vamos a entrar en detalles descriptivos, ni tan siquiera de forma breve, creyendo oportuno exponer los resultados obtenidos en un trabajo monográfico que verá la luz en una próxima publicación. De la misma manera, el castillo de Moclín y el de Íllora muestran diferentes técnicas constructivas, que parecen pertenecer a distintas fases de la fortificación. De esta manera lo han descrito sumariamente los autores que han intervenido en actuaciones arqueológicas en áreas puntuales de dichas fortalezas (García, 1998; Bordes 1998). (Fig. 2)

Las identificaciones y estudios de estas estructuras emergentes, en su mayoría, no hacen más que asignar una cronología relativa que no nos sirve para responder a todas las preguntas indicadas con anterioridad. Así, en el caso de Colomera, tan solo la torre denominada T 4, debido a la técnica constructiva empleada, es decir, mampuestos separados por una verdugada de piedras pequeñas encerrada entre esquinas construidas con sillares que se traban formando las angulares, podría tener un perfecto perfil cronológico que se adscribe a la

época nazarí, vistos los numerosos paralelismos conocidos en el reino de Granada. De igual manera, en el castillo de Moclín se puede reconocer la misma técnica constructiva, por lo tanto vinculada a la misma época, tanto en la totalidad del recinto inferior como en partes del recinto superior, así como en algunas torres del castillos de Íllora que están forrando tapiales anteriores.

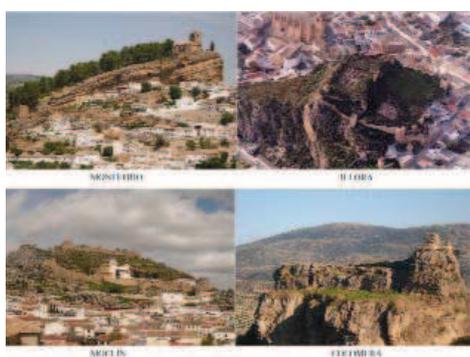


Figura 2.- Castillos en los montes occidentales de Granada.

Pero, en honor a la verdad, esto añade poco a lo que ya se sabía, y no consigue aclarar la penumbra que se ciñe sobre la génesis de estas fortificaciones, su fase más complicada de resolver. Además, hay que añadir el problema de insertar las fortificaciones en su correcto contexto histórico y dimensión temporal, problema que abunda aún más cuando estamos carentes de referencias escritas y estudios territoriales.

Para perfeccionar el conocimiento histórico de estas fortificaciones y afinar su cronología, especialmente afuera de la época nazarí, como hemos anticipado hay que recurrir a métodos de distinta naturaleza.

Una de las prácticas investigativas que ayuda a aclarar estas cuestiones es la necesidad de hacer estudios sistemáticos, primordialmente en lo referido a la prospección territorial. Ésta deberá responder al examen de variables concretas, y concluirá su búsqueda en el análisis

específico de determinadas porciones de territorio. Estas variables en buena parte son elegidas a partir de documentos escritos de épocas posteriores, y en otros casos según distintos criterios, como toponimia, recursos hídricos, topografía, espacios productivos, caminos, anomalías en la fotografía aérea, etc... (Mattei, 2009). De esta forma, será posible conocer más sobre el poblamiento, sus espacios productivos, y su relación con el medio físico.

Aun así a veces no es suficiente. Efectivamente, las cronologías proporcionadas mediante la prospección suelen presentar otro problema, quedándose bastantes dilatadas en el tiempo y basándose fundamentalmente en la recogida de cerámica superficial. La prospección, además, presenta el inconveniente de tener una buena fiabilidad especialmente para las últimas fases del yacimiento ocultando, en la mayoría de los casos, la existencia de las fases más recientes, que solo aparecen en los trabajos de excavación.

Por lo tanto, es imprescindible ajustar aún más la cronología, a la luz también de otros datos derivados del estudio del poblamiento, y que ahora expondremos. Sin describir prolijamente todos los cambios que han afectado el poblamiento a lo largo de la época medieval en una de las zona objeto de nuestro estudio, descripción realizada extensamente en otro trabajo (Mattei, 2010), sí queremos presentar un caso real que pone de manifiesto otro escollo con el que nos hemos topado. En el valle de Colomera, uno de los cambios más significativos que se ha reconocido en el poblamiento, es la constitución de un número importante de nuevos asentamientos, que surgen en el siglo X y perduran hasta principios del siglo XII, cuando se constata su abandono.

Conectando con lo que decíamos anteriormente, estos diferentes periodos localizados mediante el poblamiento podrían ayudarnos a

precisar mejor la cronología de las fases identificadas en el análisis realizado sobre las estructuras emergentes y sus respectivos paramentos murarios. El problema, una vez más, es que lo que advertimos como un cambio de poblamiento no comporta obligatoriamente una fase muraria asociada. De hecho, tal cambio no siempre coincide con una fase constructiva del castillo, pudiéndose llevar a cabo esta última a lo largo de la misma fase de poblamiento, o incluso inmediatamente después, perteneciendo así a la posterior etapa cronológica reconocida. Por lo tanto, cabe la posibilidad de que a una fase de edificación de un castillo puedan estar asociadas una situación histórica u otras pertenecientes a diferentes épocas, aunque el poblamiento siga siendo el mismo, cambiando de esta forma considerablemente los motivos y factores generadores de los castillos.

Volviendo al caso que hemos señalado, y a la fase de poblamiento que hemos mencionado (siglo X – principio XII), es fácil imaginar cómo no sería lo mismo un castillo que surge en el siglo X, en plena época califal, que uno que florece en el siglo XI, en plena época taifa zirí, que uno que se construye en el siglo XII, durante los reinos norteafricanos. Está claro que las razones que hubieran promovido la construcción o el refuerzo de un castillo serían totalmente diferentes según el horizonte cultural al que nos estamos refiriendo, aunque el poblamiento quede estático a lo largo de estos largos dos siglos.

Frente a estas incertidumbres, somos conscientes de lo trascendental que es conocer el poblamiento, visto que permite reducir el abanico cronológico para acercarse de este modo a fechas más precisas, añadiendo un elemento substancial para entender el papel que desarrollaba la fortificación.

Quizás, uno de los pasos más contundentes

para acercarse a esta cronología absoluta que deseosamente intentamos delimitar, reduciendo así la horquilla temporal, se deba buscar en la composición de los elementos materiales que constituyen las estructuras de las fortificaciones. Efectivamente, junto a la necesidad de sistematizar las técnicas constructivas en el ámbito peninsular, para poder así referirnos todos al mismo término cuando las describimos (Civantos, 2008), percibimos como objetivo imprescindible en su análisis, la posibilidad de perfeccionar su datación absoluta utilizando todos los recursos a nuestra disposición.

Por un lado se debería realizar el elemental pero poco practicado estudio de la cerámica que está contenida en el núcleo del tapial, estableciendo así un término *postquem* a la construcción. En nuestro caso de estudio, la escasa cerámica recuperada de los núcleos ha proporcionado alguna novedad interesante. En Colomera se han extraído unas piezas cuyas formas nos indican una cerámica perteneciente al siglo XI o a una fecha posterior. Esta sencilla información aporta un valor añadido de gran significado, porque permite excluir la posibilidad de que esta fase esencial del castillo sea del siglo X, restringiendo así la cronología y las propuestas para su correcta interpretación histórica.

Por otra parte, se debe recurrir a los más complejos análisis físico-químicos de carbono 14 (que es conveniente aplicar tanto a los restos de carbones procedentes del proceso de fabricación de la cal y que se quedan en el interior de los morteros de los elementos construidos, como a las maderas utilizadas en el encofrado que quedan englobadas en el tapial), o incluso al arqueomagnetismo cuando se conservan minerales ferruginosos en la composición de los morteros. (Fig. 3)

La propuesta de realizar análisis arqueométricos en nuestra investigación, no ha sido aún po-

sible de realizar, debido a los gastos económicos que conlleva y a la necesidad de estar insertada en un proyecto que pueda garantizar la realización de los mismos, lo cual desafortunadamente no está previsto en el ámbito de esta investigación doctoral. En nuestro estudio nos estamos ocupando de recoger muestras de los fragmentos de carbón encontrado en los tapias, y de señalar la localización de las agujas que conservan restos de madera para poder realizar futuros análisis, considerando que esta propuesta es muy interesante para conocer con más precisión la fecha de realización de los vestigios materiales más antiguos que se pueden apreciar en estas fortalezas.



Figura 3.- Cerámica y maderas que se halla en el tapial.

Llegando a algunas conclusiones preliminares de interpretación histórica sobre los restos materiales de los castillos de la zona de los montes occidentales de Granada, con los datos adquiridos hasta el momento y confiando en su ampliación a lo largo del trabajo de investigación, todo apunta a que sus orígenes podrían remontarse al principio del siglo XI en época zirí, cuando la recién llegada dinastía necesitaba tener un control administrativo mayor sobre su territorio y las alquerías presentes en él. Con la financiación estatal y la colaboración de comunidades locales, se instauran fortificaciones con una doble finalidad. Por un lado, la constitución de elementos defensivos en la frontera con otras taifas, y, por otro, una organización del territorio útil con fines comerciales y fiscales. En este sentido, tanto el Estado zirí como esas mismas comunidades tenían intereses en que núcleos estables de intercambio y control del excedente existiesen.

En el estudio territorial que se está llevando a cabo, se han reconocido también otros elementos castrales ubicados en sitios de altura, los cuales presentan características diferentes a las de los castillos que hemos mencionado hasta ahora. Son mucho más elementales y cronológicamente no van más allá del primer cuarto del siglo X, quedándose en fechas posteriores despoblados. Ahora bien, sería importante conocer si bajo las primeras fases de los castillos estudiados, también pudiera haber evidencias de yacimientos de esta tipología, hoy en día no perceptibles en una primera observación. Sería importante conocer si se reocupan lugares castrales abandonados o si verdaderamente los castillos del siglo XI eligen nuevos sitios para asentarse. Visto las débiles evidencias dejadas por estos elementos anteriores al siglo X, será posible aclarar estas dudas sólo a través de excavaciones arqueológicas.

Por otro lado y a nivel metodológico, concluimos que para entender la realidad más oculta de los castillos andalusí y responder a las problemáticas que plantean su mayores interrogantes es adecuado aportar una serie de nuevas informaciones que flanquearán las tradicionales consultas de fuentes escritas y análisis descriptivos de las estructuras emergentes. Este conjunto de posibilidades y herramientas serán los fundamentos para una mejor interpretación histórica de las numerosas fortificaciones presentes en el territorio del al-Andalus, hasta el día en que se puedan realizar excavaciones arqueológicas sistemáticas permitiendo así nuevos panoramas de investigación.

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. (1980): *Premières Journées Internationales d'histoire. Châteaux et peuplements en Europe occidentale du X au XII siècle, Actes du 1er colloque international d'Histoire, Flaran 1, 1979*. Auch: Comité départemental de tourisme du Gers.

- AA. VV. (1998):** *Actas I Congreso Internacional Fortificaciones en al-Andalus. Algeciras, Noviembre – Diciembre, 1996*. Algeciras: Ayuntamiento de Algeciras, Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano.
- ACIÉN, M. (1994):** *Entre el feudalismo y el Islam. 'Umar ibn Hafsun en los historiadores, en las fuentes y en la historia*, Jaén: Universidad de Jaén.
- ACIÉN, M. (1998):** *El final de los elementos feudales en al-Andalus: Fracaso del incastellamento e imposición de la sociedad islámica*, en BARCELÓ, M. y TOUBERT, P., (Eds.), *L'incastellamento: Actas de las reuniones de Girona (26-27 noviembre 1992) y de Roma (5-7 mayo 1994)* (pp. 291-305). Roma: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma.
- BAZZANA, A. (2009):** *Castillos y sociedad en al-Andalus: cuestiones metodológicas y líneas actuales de investigación*, en MOLINA, Á. L. y EIROA, J. A. (Eds.), *El castillo medieval en tiempos de Alfonso X el sabio*, (pp. 9-39). Murcia: Universidad de Murcia.
- BAZZANA A. y GUICHARD P. (1980):** *Un problème. Châteaux et peuplement en Espagne Médiévale: l'exemple de la région valencienne*. En AA.VV., *Châteaux et peuplements en Europe occidentale du X au XII siècle*, (pp. 191-202). Auch: Comité départemental de tourisme du Gers.
- BARCELÓ, M. y TOUBERT, P., (Eds.). (1998).** *L'incastellamento: Actas de las reuniones de Girona (26-27 noviembre 1992) y de Roma (5-7 mayo 1994)*. Roma: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma.
- BORDES, S. (1998):** *El castillo de Illora: del siglo XI a las transformaciones castellanas*, en MALPICA, A. (Ed.), *Castillos y territorio en al-Andalus*, (pp. 294-308). Granada: Athos-Pérgamos.
- EIROA, J. A. (2009):** *El castillo de Tirieza: un asentamiento rural fortificado en la frontera oriental nazarí*, en EIROA, J. A. (Coord.), *El otro lado: asentamientos rurales andalusíes en la frontera oriental nazarí: catálogo de exposición*, (pp. 37-48). Murcia: Ayuntamiento de Lorca, Universidad de Murcia.
- FERREIRA, I. C. (Coord.). (2002).** *Mil Anos de fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500 -1500)*, Lisboa: edições colibri, Câmara municipal de Palmela.
- GARCÍA, A. (1998):** *Excavaciones arqueológicas en el castillo de Moclín (Granada). Primeros resultados*, en MALPICA, A. (Ed.), *Castillos y territorio en al-Andalus*, (pp. 309-335). Granada: Athos-Pérgamos.
- GRACIANI, A. y TABALES, M. Á. (2008):** *El tapial en el área sevillana. Avance cronotológico estructural*, *Arqueología de la Arquitectura*, 5, 135-158.
- MANZANO, E. (1994):** «Nota crítica» al libro de Manuel Acién, *Entre el feudalismo y el Islam. 'Umar ibn Hafsun en los historiadores, en las fuentes y en la historia*, *Hispania*, 188, 1139-1144.
- MALPICA, A. (1996):** *Poblamiento y Castillos en Granada*, Madrid: El Legado Andalusi.
- MALPICA, A. (Ed.). (1998a).** *Castillos y territorio en Al-Andalus*. Granada: Athos-Pérgamos.
- MALPICA, A. (1998b):** *Las técnicas constructiva en al-Andalus. Un debate entre la arqueología y la arquitectura*, *Técnica agrícolas*

industriais e constructiva na idade media, 8-12 de Xullo de 1996, 277-336.

MALPICA, A. (2002): *Los castillos en Al-Andalus y la organización del territorio*, Cáceres: Universidad de Extremadura.

MANNONI, T. e MILANESE, M. (1988): *Mensiocronologia*, en FRANCOVICH, R. e PARENTI, R. (a cura di), *Archeologia e restauro dei monumenti*, (pp. 383-402). Firenze: all'insegna del Giglio.

MARTÍN, J. M. (2008): *Ensayo de sistematización de las técnicas constructivas andaluzas de la provincia de Granada*, en FLOCEL, S. (Ed.), *Arqueología Medieval: la transformación de la frontera medieval musulmana*, (pp. 119-151). Lleida: Pagès.

MATTEI, L. (2009): *Metodología de estudio del paisaje en la zona de los Montes Occidentales (Granada)*, en MALPICA, A. (Ed.), *El análisis de los paisajes históricos. De al-Andalus a la sociedad feudal*, (pp. 153-164). Granada: Alhulia.

MATTEI, L. (2010): *El poblamiento y la evolución del paisaje medieval en el valle de Colomera (Granada)*, en JIMÉNEZ, M. y MATTEI, L. (Eds.), *El paisaje y su dimensión arqueológica. Estudio sobre el sur de la Península Ibérica en la Edad Media*, (pp. 207-246). Granada: Alhulia.

PARENTI, R. (2000): *Architettura, archeologia della*, en FRANCOVICH, R. e MANACORDA, D. (a cura di), *Dizionario di archeologia. Temi, concetti e metodi*, (pp. 39-43). Roma-Bari: Laterza.

QUIRÓS, J. A. (1998): *La sillería y las técnicas constructivas medievales: historia social y técnica de la producción arquitectónica*, *Archeologia Medievale*, XXV, 235-246.

TORRÓ, J. (1998): *Fortificaciones en Yibal Balansiya. Una propuesta de secuencia*, en MALPICA, A. (Ed.), *Castillos y territorio en al-Andalus*, (pp. 385-418). Granada: Athos-Pérgamos.

VALENTI, M. (a cura di). (2008). *Miranduolo in alta Val di Merse (Chiusdino – SI). Archeologia su un sito di potere del Medioevo toscano*. Firenze: all'insegna del Giglio.